

Contra - reloj

Primer cuatrimestre del 2021. La consigna del parcial me solicita la elaboración de un Power Point como apoyo para la grabación de la defensa de un trabajo práctico.

El primer paso, antes de pensar en el contenido a seleccionar para llevar adelante el trabajo, es organizar espacios y tiempos con cuatro hijos que se encuentran en edad escolar y hacen uso de los dispositivos tecnológicos con los que contamos en el hogar.

Resuelto este dilema, me siento frente a la “compu nueva”, la llamamos así, aunque ya tiene algunos años, los textos ya marcados con la información que seleccioné para el armado del Power, el mate, la birome, el cuaderno de apuntes. Consigo unas plantillas distintas a las habituales que me gustan, organizo la información, trato de equilibrar el uso de la imagen y escribo el discurso que utilizaré para grabar luego. Guardo el parcial como archivo en la computadora y lo dejo listo para la parte final. Cierro todo y me voy a trabajar al jardín, dejando la grabación para el regreso, “total en diez minutos lo hago”, pensé.

Luego de la jornada laboral, me dispongo a finalizar el parcial para enviarlo antes de las 00:00 horas, límite de entrega. Enciendo la computadora y aparecen en la pantalla, inscripciones en inglés y un porcentaje que se iba completando. En un principio, no me preocupé, cuando el porcentaje se completara, finalizaría el parcial. Ya eran las 18 horas.

El tiempo avanza y aún el desperfecto no se soluciona. El parcial está terminado y atrapado dentro de la máquina, sólo faltaba grabar. ¿Y ahora?, ¿cómo lo recupero?, ¿cómo explico que el parcial lo tengo, pero no lo tengo, y que resulte creíble?

23:57 horas. La “compu nueva” enciende como por arte de magia. Todos duermen. Grabo, con nervios, angustiada, enojada, cansada. Adjunto el parcial pasadas las 2 de la mañana y fuera del límite horario, “total en diez minutos lo hago” había pensado. La materia en cuestión, Tecnología Educativa, seguro me van a saber entender.

Cecilia Benito